

Fugellie en la Academia

por Ernesto Livacic Gazzano



En algunas semanas más habrá de realizarse en la ciudad la ceremonia de recepción oficial de Silvestre Fugellie como miembro de la Academia Chilena de la Lengua, en la calidad de Correspondiente en Punta Arenas. Se perfeccionará así el acuerdo tomado por la corporación en sesión de 11 de julio pasado.

Es una feliz noticia para el propio escritor, cuyos méritos de tal modo se reconoce, y para su ciudad natal, que puede ver con satisfacción como el sitio con que inicialmente se distinguió a Osvaldo Wegmann -hace 9 años- y que quedara vacante a su lamentado fallecimiento, pasa a constituirse en más estable patrimonio y honor de la vida cultural de Magallanes. Constituye, asimismo, un evidente estímulo a los escritores regionales, tan dignos y tan necesitados de que se les ofrezcan expectativas que manifiesten el aprecio social a su labor.

Creador maduro, Fugellie ha publicado cuatro libros de poemas (Solana del viento, Imágenes íntimas, Sinfonía en alba mayor y Los muros del silencio) y ha visto reproducidos sus versos en antologías aparecidas tanto en Chile cuanto en el extranjero. No es el momento de destacar aquí los méritos de su producción lírica, lo que oportunamente hemos hecho en nuestros comentarios periodísticos a sus obras, pero sí destacar su profundo conocimiento y versátil dominio del idioma, ciertamente un rasgo de su quehacer poético que la Academia valoró particularmente al

seleccionar a Fugellie como su representante y su colaborador en esta zona austral.

Como prosista, es autor de "Faunaficciones", libro compuesto por originales narraciones basadas en ejemplares de especies de la fauna magallánica, "trabajo de excepción en nuestra literatura" al decir de la crítica. No puede omitirse, además, una mención a las narraciones, a los comentarios de Literatura y a los artículos que sobre variados temas frecuentemente ofrece a los lectores de la prensa regional.

Cabe recordar, asimismo, que Fugellie ha tenido durante años responsabilidades directivas en la Sociedad de Escritores locales y en la Editorial Magallánica. En el marco de dichas funciones, se constituyó en uno de los más importantes colaboradores en el proceso de preparación de la "Historia de la Literatura de Magallanes", próxima a ver la luz dentro del programa de publicaciones de la Universidad zonal.

A su valía como escritor y a su generoso espíritu de servicio, se añan las dotes personales del magallánico recién laureado con la distinción académica. La humildad con que recibió la noticia de su elección rubrica su grandeza humana, pues ésta siempre es sencilla.

Por todo ello, estamos ciertos de la unánime alegría de los magallánicos por la noticia que comentamos. Y, sin duda, desde el Más Allá comparte esta felicidad el amigo a quien lo unió un afecto leal y constante, el amigo a quien ahora sucede y mantendrá presente en la Academia: Osvaldo Wegmann Hansen.